

LÓPEZ NARVÁEZ

Los mexicanos padecen miedos recurrentes, algunos crónicos. FCH supone que los criminales quieren el servilismo de amedrentados.

Miedo

FROYLÁN M. LÓPEZ NARVÁEZ

En Acapulco, anteayer, Felipe Calderón Hinojosa expresó en sueños al hablar con razones del gran logro de la erección de hospitales en ese estado y en otras partes del país. También hubo de referir, aludir, a la preocupación fuerte de la ubicua inseguridad. Aventuró que este año nuevo será bueno para los mexicanos.

También dijo que los saraos y obras de los bicentenarios producirán, o deberían, tareas para preservar la libertad que se ha conquistado por los dos procesos liberadores, el de 1810 y el de 1910. Omite la dependencia que se padece en las relaciones socioeconómicas, financieras y migratorias en mucho, que impiden con seriedad sostener que México es una nación independiente. Pero poca duda cabe de que sus gobiernos ejercen, a menudo, el derecho de "pataleo" para no sufrir cabalmente la realidad de ser una colonia. "...hemos actuado y seguiremos actuando en contra de quienes pretenden someter a los mexicanos y hacernos sus siervos, acatar sus instrucciones, obedecer sus instrucciones, vivir con miedo". En verdad que es recurrente la amenaza, la intimidación, el chantaje y, brutalmente, el

asesinato cotidiano de decenas de personas que son victimadas con sadismo inmisericorde y exhibidas con degüellos, ultrajes, violaciones horribles.

Como incremento de la mortandad imputada a los criminales muy organizados, aparecieron el martes notas sobre la "ejecución" de 10 personas en la tierra de nadie que es Ciudad Juárez: dos agentes del Ministerio Público Federal fueron hallados en Torreón, Coahuila, y en Morelia, Michoacán, también este territorio asolado por gente que lo mismo asesina por narconegocios, que secuestra o asalta constantemente, murió una persona y se hirió a dos más.

Para mostrar la ubicuidad de las matanzas asesinas en Jalisco, se publica un desplegado denunciando inoperancia de la

Procuraduría de Justicia estatal. Lo susciben dos sindicatos y una Federación estudiantil, corporación ésta y otras que no logran reconocimiento de pulcritud. Piden que la PGR atraiga los casos de victimación de universitarios de la U de G.

Sería un exceso sostener que los más de mexicanos padecen temores agudizados, pánicos o terrores a todas horas y lugares. Pero es evidencia que en los estados

la criminalidad heterogénea ha causado sensaciones e ideas de inseguridad frecuentes. Ratifica esta creencia lo que dijo FCH el 15 de diciembre reciente: "Los ciudadanos no están satisfechos, hay que reconocerlo, con la representación política y perciben una enorme (sí, enorme, se agrega aquí) distancia entre sus necesidades y la actuación de sus gobernantes, representantes y de los políticos".

No es cierto que los ciudadanos sean blancas palomitas. También perpetran homicidios, defraudan, roban, mienten, "pa' que es más que la verdad".

El miedo es acontecimiento vital inevitable, con vivencias o actuaciones crónicas. El trabajo meritorio de El Colegio de México y la Universidad Iberoamericana, *Una historia de los usos del Miedo, México, 2009*, favorece el conocimiento documentado de los miedos nacionales y regionales en el país. Desde tiempos precolombinos (nahuas), hasta el miedo de los católicos mexicanos a un demonio con cola y con cuernos: el comunismo entre 1950 y 1980, se precisan los miedos mayores y vastos que dañaron en el territorio mexicano. También hay un trabajo sobre el Perú.

Los temas atraen e importan, pues permiten tener conciencia de que los amedrentamientos no son sólo ocasionales o fortuitos. No es consuelo, pero puede ser que los sustos y pavores se comprendan y atenúen.

El miedo agrupa, no únicamente disgrega. Las revoluciones, las revueltas, las represiones son instancias de formas



Fecha 06.01.2010	Sección Primera - Opinión	Página 11
----------------------------	-------------------------------------	---------------------

cohesionadas de luchas, ambiciones y defensas. La Revolución Francesa constituyó el Terror como elemento de pugna y batallas. No se diga las guerrillas. Así que gremiales y comunitarios, hay que atisbar, precisar las causas múltiples de “vivir con miedo”, como achaca Calderón a los malos de tiempo completo, muy organizados.

Para entrarle al miedo: la negación, rituales de conjugación, huir al revés (en-

carar, acometer), el heroísmo, el patetismo artístico (representaciones) y, “en lugar de huir del miedo, o de disfrazarlo, se le puede utilizar”. *El miedo*, Pierre Mannoni, FCE, Brevo, 337. ¡Uuy! qué miedo. Se quita. Los amedrentados habrán de organizarse y reaccionar. El drama no sólo involucra a policías y a ladrones sino, no menos, a los acobardados.

froymln@prodigy.net.mx